

La cuadrilla de ánimas de Vélez-Rubio (Almería)

La villa de Vélez-Rubio, en el norte de la provincia de Almería, conserva algunas curiosas tradiciones, de las que quizá sea la más popular la llamada «Cuadrilla de Animas».

Es ésta una comparsa que sale durante los días de Navidad, y canta y toca en las misas parroquiales y también en alguna casa que la invita. Tanto en las misas como en las casas particulares, añaden a la letra tradicional algunas «trovas»¹ alusivas a los sucesos anuales del pueblo y de la familia donde cantan.

Esta comparsa está formada por el «guión», que es el que canta la copla, y los músicos que repiten los dos últimos versos de ella. Los instrumentos que se necesitan son una guitarra, dos laúdes, unas sonajas, una pandereta, dos guitarros pequeños, una bandurria y un violín (de este instrumento se viene prescindiendo hace años). Los músicos no llevan ropa especial, y la recaudación que se hace es para la Cofradía de Animas, a la cual pertenece esta comparsa.

Sobre esta Cofradía, la *Historia de Vélez-Rubio*, de Fernando Palanques (p. 225), da la siguiente referencia: «La Cofradía de Animas, fundada en 1678, era la más dispendiosa en sus cultos y sufragios, que costaba holgadamente de sus múltiples ingresos de limosnas y emolumentos y con las rentas de sus propiedades. Se gobernaba por dos mayordomos, uno eclesiástico y otro seglar, y se celebraban anualmente tres oficios generales y el de Cuarenta horas en los tres días de Carnestolendas, una misa de alba todos los días del año, a excepción de los sábados, y todos los lunes un oficio de difuntos con misa cantada. Poseía viñas y tierras de regadío en la vega, cinco casas en el pueblo, tres medios de agua de Alporchón², dos de población y uno de natu-

¹ Trovar, improvisar letras alusivas sobre una música dada, como en este caso.

² Sociedad propietaria de las aguas de riego de la mayoría de las tierras de regadío de Vélez-Rubio.

rales, y una ventajuela, todo lo cual pasó a manos del hijo cuando la desamortización de bienes pios.



Animas. Cuadrilla de Animas.

En los días que siguieron a la Encarnación del Verbo, la Virgen permaneció como agobiada del cielo.

A la tierra injerta, entrarás en Nazaret, a una mujer hostilizará palabras de grande fe.



Ante el Belén de una casa.

rales, y una ventajuela, todo lo cual pasó a manos del fisco cuando la desamortización de bienes píos».

Modernamente, esta Cofradía, que se rige solamente por tradición oral, está formada por un mayordomo seglar; de ahí su nombre, el «seglar». Otro mayordomo eclesiástico, el cura párroco, un secretario y un tesorero. El «seglar» tiene un ayudante que se llama el «inocente». Las funciones propias del mayordomo son el organizar todo lo referente a la «Cuadrilla de Animas», ir pidiendo, con otros cofrades, por las casas y a la salida de las misas mayores para recaudar fondos. También puede organizar, para incrementar la recaudación, rifas de gallos, de tartas, etc.

Con los fondos recaudados se dice una misa todos los domingos por los difuntos del pueblo.

La letra y música de esta Cuadrilla es la siguiente:

LETRAS DE LA CUADRILLA DE ANIMAS

Anunciación de la Virgen

En los días que siguieron
a la Encarnación del Verbo,
la Virgen permaneció
como agobiada del cielo.

Bajo el peso de su dicha,
no terminó de creer
que pudiera ser la Madre
del mismo Dios de Israel.

Llegó a ser Madre de Dios,
con toda su dignidad;
del Padre Eterno alcanzó
con gloria celestial.

El ángel la visitó;
con palabras misteriosas,
de esta manera le habló
a esta Virgen milagrosa.

Aquellas santas palabras
que le dijo el mensajero
a esta Virgen soberana,
dirigidas desde el cielo.

A la tierra bajarás,
entrarás en Nazaret,
a una mujer hablarás
palabras de grande fe.

¡Le dirás: Bendita seas
entre todas las mujeres;
serás la Madre de Dios,
por la grande fe que tienes.

Del cielo el ángel bajó
y a la Virgen visitaba,
dándole la anunciación
que ella tanto deseaba.

Desde aquel hermoso día
que el ángel la visitó,
ya tenemos, Madre mía,
que Vos sois Madre de Dios.

En tus brazos tan divinos,
llenos de júbilo y fe,
tenéis al Pastor divino,
y a tu lado a San José.



Hay solo género humano
 y otros ángeles orgánicos.
 Una voz brota en los brazos
 al eterno Dios poderoso.

En un instante el cielo
 se ilumina que levantan
 de trompetas y tambores,
 cascabeles y palmas.

La creación del mundo entero
 se le vuelve esclava,
 con su Dios verdadero.

Cantaban una canción,
 decían de esta manera:
 Ha nacido el Redentor.

VÉLEZ-RUBIO (ALMERÍA)

Cuando este Niño nació,
 ya tenía un alto grado,
 que nadie puede explicar
 a los ángeles y santos.

CUADRILLA DE ANIMAS

Detrás los nueve meses
 que en su vientre le duraron,
 no se movió ni un instante
 ni el más mínimo dolor.

Una voz con gran dulzura
 dijo de una manera
 que a todos los ángeles
 y santos se alegró.

ALLEGRETTO

Virgen y Madre de Dios,
 de corazón te alabamos,
 echamos a volar
 a todo el género humano.

Aproximándose
 que significa este día.

Las doce y media serían,
 del cielo se bajó un ángel,
 ¡Algo me venía diciendo!
 que ha nacido el Salvador!

El misterio de la vida
 ha comenzado a parar.

Una voz se escuchó
 en aquel momento,
 un ángel se venía diciendo,
 la venida del Mesías.

con los más hermosos
 y constructivos no podía.

Los
 todos
 ¡Dónde está el recién nacido,
 porque lo queremos ver!

el verdadero Mesías,
 y por ello lo buscaba,
 consigo de noche y día.

Con una inmensa alegría,
 las noticias se corrieron,
 para adorar al Mesías
 de la Encarnación del Verbo.

¡Qué hombre tan criminal
 y qué mala fe tenía,
 que pensaba de engañar
 al que todo lo sabía!

Hoy todo género humano
estamos mucho orgullosos,
que Vos tenéis en los brazos
al mismo Dios poderoso.

La envidia del mundo entero
es la Virgen soberana,
con su Niño verdadero,
toda colmada de gracia.

Cuando este Niño nació,
ya tenéis tan alto grado,
que su Madre se quedó
virgen pura y sin pecado.

Durante los nueve meses
que en su vientre lo llevó,
no sintió esta pobre Madre
ni el más mínimo dolor.

Virgen y Madre de Dios,
de corazón te rogamos:
échanos tu bendición
a todo el género humano.

Nacimiento del Niño

Las doce y media serían,
del cielo una voz clamó:
¡Alégrese los mortales,
que ha nacido el Salvador!

Unos pastores se hallaban
en aquellas cercanías:
un ángel les revelaba
la venida del Mesías.

Los pastores preguntaron,
todos con la misma fe:
¿Dónde está el recién nacido,
porque le queremos ver?

Con una inmensa alegría,
las noticias se corrieron,
para adorar al Mesías
de la Encarnación del Verbo.

Era un encanto el oír
la música que llevaban:
de trompetas y tambores,
castañuelas y palmadas.

Cantaban una canción,
decían de esta manera:
Ha nacido el Redentor
de los cielos y la tierra.

Con una inmensa alegría,
estos pastores llegaron
para adorar al Mesías,
y a la Virgen coronaron.

Una voz con gan dulzura
decía de esta manera:
Gloria a Dios en las alturas
y paz al hombre en la tierra.

Aproximaros, cristianos,
con fe y grande alegría;
aprenderéis los misterios
que significa este día.

Santos Inocentes

El misterio de este día
así nos empieza a hablar.
Hoy la Virgen María
ha comenzado a penar.

Sabemos que el rey Herodes
a este Niño perseguía
con muy malas intenciones,
y encontrarlo no podía.

Al Rey le preocupaba
el verdadero Mesías,
y por ello le buscaba,
consigo de noche y día.

¡Qué hombre tan criminal
y qué mala fe tenía,
que pensaba de engañar
al que todo lo sabía!

Viendo que no lo encontraba
con ningún procedimiento,
éste en su interior pensaba
hacer el degollamiento.

El rey Herodes pensó
que, obrando de esta manera,
encontraría al Redentor
de los cielos y la tierra.

La Virgen no se enteró
de las órdenes que había,
pero un ángel le anunció
que Herodes la perseguía.

¡Con qué dolor, Madre mía,
tomaste al Niño en brazos
y para Egipto salías,
andando tan tristes pasos!

Entre tanto, el rey Herodes
hizo la degollación;
de acuerdo con sus mayores,
su mandato se cumplió.

Causó esta degollación
asombro en el mundo entero;
nadie lo sabe de cierto
los niños que allí murieron.

Mirad si grande sería
esta gran degollación,
que hasta la sangre corría
por toda la población.

Los niños que degollaron
pasaron de cinco mil,
pero en ellos no encontraron
al que querían darle fin.

¡Qué mala suerte encontraron
estos niños inocentes,
que por Herodes malvado
aquí encontraron la muerte!

Con tu poder, tan divino,
Madre de Dios celestial,
pudistes salvar al Niño
en bien de la Humanidad.

Ya devaban con Año Nuevo
sin cesar de cambiar,

En este presente día
ayúdame, Mundo entero,
para adorar al Mesías
en el día de Año Nuevo.

La circuncisión del Niño
fue en este presente día;
ya empezaron los martirios
para la Virgen María.

Ya comenzó el Redentor
aquí a derramar su sangre;
hoy fue el primer dolor
que sintió esta pobre Madre.

Tú, divino Redentor,
que tu sangre derramaste
por el bien del pecador,
y ¡qué temprano empezaste!

Al confirmar el bautismo,
ahí dijo San José:
En el nombre de nuestro Hijo
pongamos todos la fe.

Todo el que sea buen cristiano,
en El tenga la esperanza,
porque a los suyos señala
el signo de su alianza.

También el santo Patriarca
le quiso reconocer,
al Hijo de la esperanza
que fue el Niño de Israel.

Todos nos arrepentimos,
con dolor de corazón,
por haberos ofendido,
y a Vos pedimos perdón.

Seguiremos tus doctrinas,
por ser Niño verdadero,
para bien de nuestra vida,
y después ganar el cielo.

Tal como te lo ofrecemos,
este santo mandamiento,
y también te cumpliremos
con tu santo ofrecimiento.

Así queremos vivir
en esta bendita tierra;
cuando nos llegue el morir,
que nos des la gloria eterna.

Y diremos orgullosos
a esta Virgen verdadera:
El Señor sea con nosotros
en los cielos y en la tierra.

Reyes Magos

Vinieron los Santos Reyes,
guiados por una estrella,
a entregarle los poderes
al Rey de cielos y tierra.

Tuvieron revelación,
antes que el Niño naciera,
que nacería el Redentor
de los cielos y la tierra.

Desde aquel hermoso día
que el ángel les visitó,
estos Reyes seguirán
siempre haciendo observación.

Los astros ya conocían
que había en el firmamento,
pero en ninguno veían
el más leve movimiento.

Cuando una estrella divina
parece al amanecer,
y los Reyes se encaminan
hacia el portal de Belén.

Esta estrella del Oriente,
que es su nombre verdadero,
les va enseñando el camino
a los Reyes extranjeros.

Ya llevaban once días
sin cesar de caminar,
y en esta santa mañana
llegaron al río Jordán.

En este río descansaron
en su santo recorrido,
y luego después llegaron
al monte de los Olivos.

Desde lo alto del monte,
lo primero que se ve
es la famosa ciudad
llamada Jerusalén.

Dijo Gaspar a Melchor
y también a Baltasar:
—Es la ciudad del gran Rey
en la que vamos a entrar.

Estos Reyes del Oriente,
cuando se vieron perdidos,
preguntaron, impacientes,
por el Rey de los judíos.

Contestan los fariseos,
todos muy enfurecidos,
que no había más rey que Herodes,
que el Niño no había nacido.

Los Reyes les contestaron,
los tres de buenas maneras:
—Nosotros no lo hemos visto,
pero hemos visto su estrella.

Muy pronto en Jerusalén
las noticias se corrieron,
y Herodes manda llamar
a aquellos tres extranjeros.

Herodes les preguntó
que qué viaje habían traído,
y los Reyes contestaron:
—Vamos en busca de un Niño.

Salen de Jerusalén
los tres Reyes de Oriente,
y ya volvieron a ver
la estrella resplandeciente.

La estrella quedó parada ;
su divino resplandor
a los Reyes señalaba
dónde estaba el mismo Dios.

Estos Reyes de Oriente
se quedaron admirados
al ver al Omnipotente
en tan miserable establo.

El oro trajo Melchor,
el incienso San Gaspar,

y la mirra presentó
el rey negro Baltasar.

Oro, como poderoso,
nadie tenga que dudar ;
incienso, como glorioso,
y mirra, como mortal.

Los Reyes omnipotentes,
cuando este Niño adoraron,
alegres y complacientes,
al Oriente regresaron.

CARMEN MUÑOZ RENEDO